



DOSSIER: : HOMENAJE A MARÍA ISABEL GUTIÉRREZ Y FREDDY TABERNA

La geografía se construye desde la memoria

Geography is built from memory

Daniela Lavín¹
Clara Mayorga²

Recibido: 06 de mayo de 2024 / **Aceptado:** 19 de junio de 2024

Resumen

A 50 años del golpe militar observamos y vivimos las repercusiones del neoliberalismo impuesto desde la violencia y los intereses económicos de unos pocos. A 50 años del golpe reconocemos la importancia de la geografía dentro del quehacer social y medioambiental en la construcción del país al que estamos caminando. Hace 50 años, desde sus propias vidas y desde la geografía, nuestros compañeros Freddy y María Isabel defendían la construcción legítima de un Chile más justo, democrático y sustentable, donde la justicia social no fuese solo un sueño, en una lucha constante para y con el pueblo. Como estudiantes de geografía, hacemos hincapié en conservar la memoria y considerar la lucha de nuestros compañer@s. Es dicha tarea la base para enfrentar las desigualdades que reconocemos hoy en Chile. Desigualdades respaldadas y alimentadas por discursos negacionistas, a los que no debemos dar cabida. A pesar de lo que se quiere implantar desde hace 50 años, Chile no debe ser un espacio privado. A contrapelo, es el lugar donde se tejen nuestras historias, nuestras culturas, nuestras identidades y nuestros sueños.

Palabras claves: Memoria, neoliberalismo, geografía, democracia, justicia.

¹ Chilena. Estudiante de Geografía de la Universidad de Chile. Contacto: daniela.lavin@ug.uchile.cl. Registro ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7608-0196>.

² Chilena. Estudiante de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Contacto: clara.mayorga.c@pucv.cl. Registro ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7696-9731>.



Abstract

50 years after the military coup, we observe and live through the repercussions of neoliberalism imposed through violence and the economic interests of a few. 50 years after the coup, we recognize the importance of geography within social and environmental endeavors in the construction of the country we are striving for. 50 years ago, through their own lives and through geography, our comrades Freddy and María Isabel defended the legitimate construction of a more just, democratic, and sustainable Chile, where social justice was not just a dream, in a constant struggle for and with the people. As geography students, we emphasize the importance of preserving memory and considering the struggle of our comrades. This task is the foundation for facing the inequalities we recognize today in Chile. Inequalities backed and fueled by denialist discourses, which we must not allow to take root. Despite what has been attempted to be imposed for the past 50 years, Chile should not be a private space. On the contrary, it is the place where our stories, cultures, identities, and dreams are woven.

Keywords: Memory, neoliberalism, geography, democracy, justice

Buenas tardes a todos los presentes y en especial a las familias de los conmemorados. En representación de los estudiantes de geografía y parte de la organización, nos gustaría expresarles algunas palabras de nuestro pensar y sentir a 50 años de la dictadura. Estudiar geografía nos ha permitido dar los primeros pasos para comprender desde una perspectiva integrada nuestra relación como sociedad.

Nuestros arraigos, las montañas, el agua, la vida misma, a decir verdad. Comenzamos a observar desde unos nuevos ojos la realidad del territorio que habitamos. Sus desigualdades y resiliencias, su destrucción y reconstrucción; elementos que han marcado la historia de nuestro país, construyendo el escenario actual del que somos parte.

No somos ajenas a las realidades sociales, medioambientales, políticas ni culturales que nos rodean. De ellas generamos el conocimiento que nos hace revelar y cuestionar las estructuras hegemónicas de producción del espacio, que desde el poder político-económico se han impuesto. Frente a esto la geografía tiene el deber de involucrarse en la construcción conjunta del país que queremos ser. Poner a disposición de las, los y les trabajadores, mujeres, jóvenes, niñas y ancianos, las herramientas y conocimientos que como profesionales hemos aprendido a desarrollar.

Tenemos el deber de democratizar la geografía. Los paisajes de nuestra patria llevan las cicatrices de la dictadura en sus territorios, desde los valles nortinos hasta las estepas australes. El neoliberalismo impuesto por la dictadura ha moldeado las vidas de quienes habitamos Chile, fracturando a comunidades enteras que históricamente han luchado por la protección de este país, y sembrando la discordia entre ellas.

El Chile que soñaron nuestros colegas, con una organización territorial al servicio de las demandas sociales, se desvaneció y se quebró bajo el yugo de la dictadura. Así también se desdibujaron las geografías de las chilenas y chilenos, que vieron alejarse el Chile justo por el que lucharon la compañera María Isabel y el compañero Freddy, con la geografía como su única arma.

No debemos olvidar que la desterritorialización y el neoliberalismo impuestos por la dictadura han afectado durante 50 años el proyecto de construir una unidad nacional basada en la justicia social y la participación popular. Hemos sido testigos de cómo los intereses de las élites políticas y económicas de un sector han prevalecido sobre los derechos de los pueblos y las comunidades de Chile.



Daniela Lavín y Clara Mayorga- Junto a Freddy y María Isabel, otra geografía es posible

Hoy, nos encontramos inmersos en un escenario hostil, donde sectores políticos siguen intentando negar, relativizar y justificar todo acto que claramente atentó contra la vida digna y los derechos humanos en la dictadura cívico militar. ¿Es la desaparición de un familiar, de alguien querido justificable? ¿Se puede justificar un asesinato, una separación, la destrucción del ecosistema para hacer valer una industria que separa y fragmenta los territorios? Considerar la lucha que nuestros compañeros llevaron adelante en la dictadura es la base para avanzar y enfrentar los nuevos discursos negacionistas que existen en distintas esferas de nuestro quehacer en el país. Extender y no olvidar la lucha que dieron los diversos lugares y organizaciones en el periodo dictatorial debe ser el punto de partida hacia la construcción de una sociedad mejor.

El legado de nuestros compañeros Freddy y María Isabel es evidente. Fueron parte de la construcción de un país con ideales que velaban por el buen vivir, la dignidad y la unión de los territorios claros. Estos ideales se componían de la justicia social y territorial, siempre desde la integración de los más desposeídos y las clases trabajadoras, valores que como estudiantes y comunidad geográfica no debemos olvidar y lo cual debemos materializar mediante el conocimiento, sirviendo a las poblaciones, a nuestros barrios, calles, campos y villas con nuestro quehacer, enseñando, entregando herramientas para el fortalecimiento de cada territorio.

Hoy, somos testigos de la depredación del ecosistema por parte de unos pocos para servirle a un modelo individualista, un modelo que destruye nuestros bosques, ríos, mares, desiertos, ciudades y comunidades, poniendo en riesgo los derechos de las personas que habitan Chile, ya sean nacidos o llegados. Es clara la intervención del territorio, como lo es también la intervención en nuestros cuerpos. La dictadura acentuó la violencia de género institucionalizada, la manipulación de nuestros cuerpos como objetos de consumo y la exclusión de nosotras en el quehacer político institucional de este país.

Sin embargo, no nos quedamos ahí. Nuestra lucha se dio en las calles, en las poblaciones, bajo el alero del pueblo y de las voces que exigían respeto, dignidad y justicia. Una organización feminista que cuestionó el rol de género como también la construcción de la identidad en medio del periodo dictatorial.

Ser agentes del territorio, significa tener esa pasión de luchar y denunciar estas atrocidades, las que atentan directamente a la sociedad, a la marginalidad, al bosque, al glaciar, al sistema completo dentro de lo natural, ya que somos parte de él. Es tiempo de considerarnos, como parte del ecosistema y vernos con el deber de conocer para transformar y cuidar nuestro espacio.

Debemos defender el territorio como un espacio de vida, de memoria, de diversidad y de dignidad, de participación política, de luchar contra las injusticias, de construir amistad y amor, no solo con nuestros vecinos, sino que también con las personas que llegaron a nuestro país, tal como recibieron a nuestrxs exiliados y exiliadas años atrás.

Debemos aportar a la construcción de un Chile más justo, democrático y sustentable para todes. Porque a pesar de lo que se quiere implantar desde hace 50 años, Chile no debe ser un espacio privado, ya que es el lugar donde se tejen nuestras historias, nuestras culturas, nuestras identidades y nuestros sueños. Es el escenario donde se expresan nuestras voces, nuestras demandas y nuestras propuestas. Si no hacemos nada, estamos fallando a nuestra crítica y vida democrática. Ellos, María Isabel y Freddy fueron detenidos por ello, por alzar la voz, por cuidar el territorio. A no olvidar, a no volver a dar un paso atrás.